

## Título: PAZ EN ESTOS TIEMPOS, ¿ILUSIÓN O REALIDAD?

Textos: Jeremías 6:14; Juan 16:33, 14: 26-27; Ef. 2:14 y varios.

### Introducción:

El mundo en general desea la paz, sin embargo, desde sus comienzos ha estado permanentemente en conflictos, luchas y guerras; entre naciones, entre razas, entre grupos religiosos, entre familias, entre personas, y por supuesto también se han manifestado los conflictos en el corazón de cada persona.

En la actualidad el mundo está agitado, perturbado, inseguro, insatisfecho, convulsionado, y en ese clima de caos desea obtener la Paz.

Es tremendo contemplar los intentos desesperados de algunas naciones para alejar de sí los peligros de una confrontación total, **pero sin que se manifieste un movimiento sincero de arrepentimiento y fe en las personas que conforman a las naciones**. Tenemos un claro ejemplo con el conflicto de medio oriente entre Israel y los Palestinos, o dentro del Islam, el conflicto entre sunitas y chiitas, o el conflicto religioso en Irlanda del Norte por citar solo algunos (es imposible quitar el odio sin un cambio puro y sincero de corazón). -

“La verdad es que Si no tenemos Paz dentro de nuestro ser difícilmente podamos manifestarla externamente”, **porque la verdadera Paz se manifiesta desde adentro hacia fuera**, es decir, desde nuestro interior hacia nuestro exterior, hacia nuestro comportamiento.

El buscar la Paz en fuentes exteriores nos puede hacer caer en el error de creer que tenemos Paz, cuando en realidad NO la tenemos, porque hay una Paz verdadera y otra aparente, por eso el profeta Jeremías señalaba a los falsos profetas y sacerdotes que decían paz, paz cuando no la había. Judá había pecado gravemente contra Dios y por eso se avecinaba la ruina que Dios había determinado para el pueblo si no se arrepentían. Sin embargo, ellos decían paz, tranquilos todo está bien y predicaban una paz falsa.

### **¿Qué es o qué significa paz?**

**Paz:** Según el diccionario significa sosiego, tranquilidad, descanso. Con relación al Cristianismo: armonía interior que se recibe de Dios. Mi Biblia de estudios dice que es un espíritu de tranquilidad y liberación de preocupaciones externas e internas.

La palabra PAZ aparece 412 veces en la Biblia en 379 versículos, lo cual nos da una idea clara de la importancia que tiene para nuestro Dios.

Cuando estudiamos el AT podemos observar la importancia que el término tenía para las personas. El **Shalom** de Dios era algo muy anhelado y esperado.

Shalom significa **paz, bienestar** y es una forma de saludo o despedida entre los Judíos. La palabra *shalom* tiene origen en el idioma hebreo, שלום, y transmite un deseo de **salud, armonía, paz interior, calma y tranquilidad** para aquel o aquellos a quien está dirigido. Estaba incluido en el saludo tradicional entre las personas.

En hebreo las palabras van más allá de una palabra pronunciada, sino que engloba en sí la emoción, la intención y el sentimiento. Es por eso por lo que, en varios pasajes de la Biblia se encuentra la palabra *shalom*, que significa paz, el deseo de un bienestar general entre las personas, las naciones, o entre Dios y el hombre. Todavía hoy en día judíos y musulmanes usan la expresión “la paz sea contigo.”

## D). LA PAZ QUE NOS OFRECE EL MUNDO ALEJADO DE DIOS

### **¿Cuál es la paz que nos ofrece el mundo?**

Si hiciéramos una encuesta hoy seguramente la gran mayoría diría que quieren vivir en paz: disfrutar de una vida libre de conflictos y problemas. **Algunas personas parecen creer que paz, contentamiento, bienestar o felicidad son términos intercambiables.**

¿Qué trae a nuestra mente la palabra “paz”? ¿Bienestar? ¿Satisfacción? ¿Libertad de perturbaciones y preocupaciones? ¿Prosperidad? ¿Tranquilidad? ¿Salud? ¿Cero conflictos? ¿Descanso? Todas estas cosas están incluidas en el uso que generalmente se ha dado al término.

El mundo considera la paz como el resultado de tener o de hacer cosas que pueden ser o parecer correctas pero que en realidad no son la fuente de la verdadera paz que las personas necesitan.

### Algunas fuentes incorrectas para obtener la VERDADERA paz pueden ser:

- a). Que no nos falte nada. Ganar dinero. Confiar en la abundancia de los bienes o en las riquezas materiales como el “rico insensato” en Lucas 12:19.
- b). Centrarse en satisfacer solamente las propias necesidades. Cuando todas las necesidades estén cubiertas entonces habrá paz.
- c). Vivir como uno quiera sin que nada ni nadie más importe. (Yo vivo mi vida y que nadie me moleste).
- d). Procurar siempre la aprobación de los demás. (Pensar que la aprobación, el reconocimiento o el aplauso de las personas pueden darme la paz que necesito)
- e). Buscar la propia gloria, hacerse un nombre famoso, una reputación, buscar la honra personal. Logros personales.
- f). Confiar en la propia justicia, es decir, aquellos que viven alejados de Dios confiando en su rectitud, ética y alta moral. Romanos 10:1-3.
- g). Confiar en creencias religiosas falsas como doctrinas o mandamientos de hombre, sectas y grupos cuyas enseñanzas se oponen a Dios y a sus principios y mandamientos.

## **II). LA PAZ VERDADERA TIENE SU ORIGEN EN NUESTRO MARAVILLOSO Y ETERNO DIOS.**

Estamos más acostumbrados a escuchar que Dios es Amor y claro que lo es. Pero la Biblia con mucha frecuencia también afirma que Dios es un Dios de Paz (1° Co. 14:33, Ro. 15:33, Ro. 16:20, Fil. 4:9, 1° Ts. 5:23, 2° Ts. 3:16, 2° Co. 13:11, Heb. 13:20 etc.). Nuestro Señor y Salvador Jesucristo es identificado por Isaías como “el príncipe de Paz” (Is. 9:6). Al ser un Dios de Paz y única fuente de la verdadera Paz, imparte a sus hijos esa Paz que le es característica.

Entonces la verdadera Paz es aquella que viene de Dios por medio de su Hijo Jesucristo, generando en nosotros cambios interiores y exteriores que no se producirían de otra manera.

### **¿Cómo es la Paz de Dios?**

- **La paz de Dios es para todos los que lo siguen de corazón.** No es solamente para unos pocos elegidos, para un grupo selecto. La paz de Dios está disponible para todas las personas. El plan del Señor incluye a todos los que deciden confiar en Él y seguirlo. *Es decir, la paz de Dios se extiende a toda persona que cree en Jesús y lo recibe como su Salvador, que se arrepiente de sus pecados y sigue una vida de obediencia a la guía de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo.* La paz es una promesa de Dios y sus promesas son para mujeres y hombres de toda cultura, clase, nación, generación, etc., sin distinción alguna porque Dios no hace acepción de personas. (Ro. 2:11; Gál. 2:6)
- **La paz de Dios está más allá de cualquier circunstancia que nos toque vivir.** La verdadera paz es la que se puede experimentar tanto en la quietud o sosiego como en medio de las turbulencias de la vida. La verdadera paz o la paz de Dios no es una negación de la realidad. Ni un escape a la realidad que nos toque vivir. Experimentar la paz de Dios tampoco significa quedarnos paralizados, con nuestros sentidos adormecidos sin experimentar sentimientos. Tampoco es eludir nuestras responsabilidades frente a conflictos o situaciones difíciles. *Al contrario, es la fortaleza interior que recibimos del Señor para que a pesar de las lágrimas o la*

*tristeza que sentimos, sepamos con absoluta certeza en lo más profundo de nuestro ser que Dios está con nosotros, que Él tiene el control y que su paz se hará realidad más allá de cualquier aflicción o dolor que pudiéramos experimentar.*

- **La paz de Dios supera nuestra capacidad de comprensión (Fil. 4:7).** El apóstol Pablo estaba en prisión y sin embargo les escribió a los filipenses: *“Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús.”* (DHH). En otras palabras, la paz de Dios es algo sobrenatural que está más allá de nuestra imaginación o comprensión. Es increíble que Pablo estando en prisión, animara a los filipenses a confiar en Dios y en que su paz los guardaría en medio de las aflicciones que estaban pasando. Pablo había sufrido mucho en su vida (2º Co. 11:23-27), pero la única verdad fundamental que él conocía era que la paz de Dios, aunque misteriosa e imposible de comprender puede hacer que cualquiera atravesase la vida con días comunes o en medio de cualquier sufrimiento. *La paz de Dios es una bendita promesa que está siempre disponible más allá de nuestra capacidad de comprenderla.*
- **La paz de Dios es fundamentalmente uno de los regalos más preciosos de Jesús a sus seguidores.** Él dijo *“La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da. No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo.”*. El Señor llamó “SU” paz a esa maravillosa paz. Jesús promete una clase especial de Paz, una que es genuina, duradera y permanente en Él, puesto que Él mismo es la Paz (Ef. 2:14). Por eso la noche antes de la muerte del Señor, Él prometió esa paz sobrenatural a sus discípulos angustiados. Al apuntar hacia Él como dador de la paz, no a las circunstancias aterradoras que enfrentaban en su ausencia, Jesús ofreció a sus seguidores una paz incommovible por los sucesos de este mundo y que perdura para siempre. Esta paz es la que lo caracterizó a lo largo de sus sufrimientos, sería también lo que caracterizaría a sus seguidores a través de las aflicciones que enfrentarían por causa de su nombre. *La paz y la esperanza que los caracterizaba es la misma que caracteriza o debe caracterizar a los verdaderos creyentes de todas las épocas*

### III). ENTONCES ¿QUÉ TENGO QUE HACER PARA TENER PAZ VERDADERA?

Muchas personas en nuestra sociedad, por no decir la mayoría, no relacionan la falta de una verdadera paz en sus vidas con Dios. La relacionan con cosas o acciones que se hicieron o no se hicieron, pero lo cierto, aunque les cueste aceptarlo, *es que a menos que tengan paz con y en Dios nunca experimentarán la verdadera paz en esta vida. Este es un principio fundamental en la Biblia.*

El pecado a la larga o a la corta trae frustración, lucha, conflictos, amargura. Las personas que viven lejos e independiente de Dios, en pecado y sin arrepentirse pierden el derecho a experimentar esa verdadera paz de Dios que consideramos en el punto anterior.

Pero la conciencia intranquila y llena de culpa se hace libre y recibe la paz verdadera cuando la persona confiesa su pecado ante Dios y se arrepiente (2º Co. 7:10; 1º Jn. 1:9).

Por lo tanto, es indispensable tener en forma real a Jesús reinando en nuestros corazones. Sin El no habrá paz, al menos no verdadera Paz. (Ro. 5:1). El Dios de paz anhela estar en comunión con las personas. Rendir, entregar nuestro ser íntegramente al Señor es indispensable.

La Biblia dice que Cristo es nuestra Paz (Ef. 2:14), también dice que “por la fe Cristo habita en nuestros corazones” (Ef. 3:17). Así que con Cristo reinando en los corazones la paz está asegurada. Tanto la paz con Dios, la paz personal como la paz relacional.

De igual modo, cuando el creyente que ha pecado, lo confiesa y se aparta de él, sabe que su pecado ha sido perdonado (mediante la cruz) y que su comunión personal con Dios ha sido restaurada (mediante la confesión y el arrepentimiento), entonces puede volver a experimentar la paz profunda que Dios ofrece a todos sus hijos.

Dos cosas son fundamentales a la hora de experimentar la paz de Dios:

\* Es necesario **confiar plenamente en Dios** y ser constantes, perseverar en el Señor con nuestros pensamientos, es decir, recordar su promesa, que Él es el Soberano Señor quien nos guarda en completa y verdadera Paz. (Is. 26:3)

\* Es necesario **estar llenos del Espíritu Santo**, pues la verdadera Paz como ya vimos, no es el fruto de un esfuerzo humano sino un fruto del Espíritu, es decir, de una vida guiada, dirigida por el Espíritu Santo. (Ro. 8:6, Gál. 2:20).

## **CONCLUSIÓN:**

★ Hoy vivimos tiempos turbulentos, de conflictos en casi todas las áreas de la sociedad, y por supuesto se viven situaciones difíciles que nos afectan de una u otra manera. Una tragedia repentina, una pérdida personal, un problema familiar, pérdida de trabajo, problemas familiares, problemas de salud, etc. La lista puede ser muy larga.

★ En estas circunstancias, la paz verdadera no se encuentra en este mundo, porque la paz que este mundo alejado de Dios puede ofrecer es solo es una ilusión. Una paz basada en las circunstancias positivas momentáneas o temporales.

★ La verdadera Paz, la paz de Dios, es una realidad, y debe estar presente en todo momento, cuando todo esta bien y también cuando hay dificultades, puesto que la Paz en nuestros corazones refleja nuestra condición de fiel hijo de Dios, solo quienes conocen a Jesucristo pueden tener paz con Dios y, por ende, experimentar la paz verdadera en esta vida.

★ Si has atravesado o estás atravesando momentos difíciles, sientes que la vida es un torbellino de problemas y te ha costado encontrar la Paz, el Señor quiere cambiar tu situación. Así que, hoy es el día para que rindas de todo corazón tu vida al Señor y experimentes el maravilloso y continuo regalo de su preciosa Paz.

★ Si eres un fiel creyente y sientes que los problemas de la vida te impiden tener Paz, no te desanimes, recuerda lo que ya dijimos, es necesario confiar plenamente en Dios y ser constantes, perseverar en el Señor con nuestros pensamientos porque Él es el Soberano Señor quien nos guarda en completa y verdadera Paz. (Is. 26:3)

¡Gloria a Nuestro Dios!

Ricardo A. Martínez

## **BIBLIOGRAFÍA:**

Comentario MAC ARTHUR DEL NUEVO TESTAMENTO EVANGELIO DE JUAN Editorial Portavoz.

Biblia de Estudio Ampliada – Editorial Vida.

En Busca de la Paz – Charles Stanley – Grupo Nelson